CYC RENTA FIJA ARGENTINA

Presentación de Fondo | 16 de octubre 2026

CYC Renta Fija Argentina

CYC Renta Fija Argentina es un fondo que invierte en obligaciones negociables de empresas argentinas emitidas en dólares, con legislación extranjera y negociadas en el mercado internacional. Su objetivo es captar el rendimiento adicional que ofrece la deuda corporativa argentina, con una cartera diversificada por emisor e industria y una relación riesgo/retorno atractiva.

Ese rendimiento adicional proviene en gran medida de la prima de riesgo país que incorporan estos bonos. Como ese riesgo exige emisores capaces de atravesar la volatilidad local, el fondo selecciona compañías con fundamentos sólidos: empresas exportadoras o con ingresos ligados al tipo de cambio, con presencia y respaldo internacional, y con niveles de endeudamiento conservadores. En su mayoría tienen poca deuda y una posición de caja en moneda dura elevada, con ratios que se destacan incluso frente a pares comparables a nivel global.

Desde nuestra última presentación, el patrimonio del fondo se incrementó un 70% hasta los USD 41,2 millones y su último valor de cuotaparte (NAV) alcanzó USD 163,63. La TIR de la cartera es de 8,6% con una duration de 4,7 años y cupones promedio de 8,34%. Desde su creación en mayo de 2021, acumuló un rendimiento del 63,6% con una volatilidad de apenas 9,5% anual.

CYC Renta Fija Argentina cuenta hoy con una diversificación en 24 activos. La mayor participación se encuentra en el sector de Oil & Gas con 40%; le siguen Utilities con 25%; Real Estate con 17%; Telecomunicaciones con 5%; Financiero con 5% y Transporte con 2%. En la actualidad cuenta con una liquidez entre efectivo y bonos del Tesoro de los EE.UU. cercana al 4,2% de manera de poder otorgar a su administración mayor flexibilidad para aprovechar futuras oportunidades en el mercado de renta fija argentina.

Coyuntura Global

En menos de un año, la Fed pasó de bajar tasas a subirlas. A fines de 2025, con el crecimiento perdiendo ritmo (el PBI subía 2,3% interanual en el tercer trimestre, lo más bajo desde la pandemia) y una inflación de 2,7% que en buena parte se explicaba por los aranceles, la Fed recortó la tasa hasta 3,50%-3,75% a comienzos de 2026. El consenso esperaba para este año crecimiento moderado, inflación contenida y más recortes.

Pasó lo contrario. El ataque a Irán y el cierre del estrecho de Ormuz encarecieron el petróleo, el gas y los fertilizantes, y la inflación se aceleró. El CPI de septiembre, publicado el pasado miércoles, subió 0,6% en el mes y 3,7% interanual, frente al 3,6% esperado y al 3,4% de agosto. Más de la mitad del aumento mensual lo explicó la nafta, que subió 9,1%. El CPI core subió 0,3% en el mes y 2,6% interanual, también arriba de lo esperado. La actividad sigue firme: se proyecta un crecimiento de 2,8% Q4/Q4, apoyado en el consumo y la inversión en IA. El empleo, en cambio, se está enfriando. En septiembre se crearon solo 29.000 puestos de trabajo, contra 90.000 esperados. Además, agosto se corrigió a la baja de 162.000 a 133.000 y julio quedó en -10.000.

En este contexto, la Fed decidió subir la tasa de referencia hasta 3,75%-4,00%. Fue la primera suba desde 2023 y se votó por unanimidad. La próxima reunión es el 28 de octubre. El mercado está dividido sobre una nueva suba en esa reunión, pero hacia diciembre ya asigna una probabilidad de alrededor del 86%.

Debido a esto, la renta fija global recibió un impacto directo. El Treasury americano a 10 años, el bono de referencia como tasa libre de riesgo, llegó a rendir en torno a 5,3%, el máximo desde 2002. El de 30 años tocó 5,67%. Detrás de ese movimiento están el sesgo de la Fed, un déficit fiscal de casi USD 2 billones en el año fiscal 2026 y una fuerte emisión de deuda corporativa vinculada a la IA. El dilema para la Fed se agravó: tiene inflación en alza y un mercado laboral que ya se debilita, y si sigue subiendo puede frenar todavía más el consumo.

Coyuntura Local

Desde 2023 a la fecha, el gobierno pudo mostrar avances en inflación, la cual bajó de alrededor de 10% mensual a cerca de 1,9% y como es de esperar, la baja por debajo de ese umbral suele llevar tiempo. El resultado fiscal pasó de un déficit primario promedio de 3% del PBI a un superávit de 1,5%, después de casi una década de déficit financiado con emisión. En el frente externo, los buenos términos de intercambio y el crecimiento de energía y minería llevan a las exportaciones por encima de USD 100.000 millones este año. A lo que se les suman el agro, la emisión de obligaciones negociables en Nueva York y los préstamos bancarios en dólares que le permitieron al BCRA acumular reservas y pasar de RRII netas negativas en 2023 por USD 4 mil millones a positivas por USD 17 mil millones en septiembre de 2026.

El costo de esos avances lo pagaron la economía real y el ingreso de las familias. El EMAE acumula una suba de 1,7% entre enero y julio frente al mismo período de 2025, pero en julio cayó 1,4% interanual y el segundo y el tercer trimestre podrían cerrar con caídas consecutivas. Entre enero y julio, frente al mismo período de 2025, los sectores que crecen, el agro (+9,8%), energía y minería (+13,5%) y finanzas, representan solo el 16% del PBI. Los que caen, industria (–2,4%), comercio (-0,7%) y administración pública (-1,4%), pesan el 36% del producto y el 37% del empleo.

Esa dualidad tiene consecuencias económicas y políticas. Hidrocarburos, minería y el agro funcionan con otra lógica que el resto de la economía: venden al mercado mundial, se financian en dólares y cuentan con el RIGI o con medidas que funcionan como un “cuasi-RIGI”, como la baja de retenciones y la salida del cepo. Los sectores que dependen del mercado interno enfrentan su reconversión con un tipo de cambio real apreciado, crédito caro y distorsiones que la inflación antes ocultaba. El malestar se refleja en la confianza en el gobierno, que cayó a su mínimo de la gestión. Aun así, sigue arriba de la de Macri, CFK y Alberto Fernández a esta altura de sus mandatos, lo que le deja margen al gobierno si logra reactivar la actividad y el empleo.

Coyuntura Local

Para los bonos soberanos, el gobierno dejó pasar una ventana en julio, cuando podría haber hecho un canje “a la Ecuador” con una tasa de 9%. Hoy el problema de fondo no es cuánta deuda tiene el país, sino la liquidez y la credibilidad. La deuda con privados ronda el 40% del PBI, contra 60-70% en otros emergentes. Pero en 2027 vencen USD 28.000 millones si se suman los BOPREAL que no se usen para pagar impuestos. El programa financiero da por hecha una emisión de Bonares de hasta USD 11.000 millones y un sobrante de USD 3.700 millones del programa de 2026, dos supuestos que lucen optimistas. En la práctica quedan alrededor de USD 10.000 millones sin cubrir.

Hacia las elecciones, la expectativa es un nuevo apoyo del Tesoro estadounidense como el de fines de 2025. Esa posibilidad gana peso con el resultado de la primera vuelta en Brasil, aunque depende de las elecciones de medio término en EE.UU. Por su parte, Brasil también puede ser una oportunidad del lado comercial. Hoy combina un gasto público en expansión con una política monetaria muy restrictiva, con tasas reales de corto plazo de alrededor de 9%. Su deuda pública llegó al 82,6% del PIB, 11 puntos más que en 2022. Si el próximo gobierno ajusta el gasto lo suficiente para estabilizarla, las tasas podrían bajar de forma sostenida y la demanda interna recuperaría dinamismo. Después de la primera vuelta, el real se apreció de 5,2 a cerca de 5 por dólar, y podría seguir fortaleciéndose si se reduce el déficit. Sería la combinación poco habitual de una moneda más fuerte con tasas en baja. Para la Argentina es relevante: entre 2017 y 2026 perdió 2 puntos de participación en las importaciones brasileñas, hasta un mínimo de 4,6%, y cada punto de esa participación equivale a casi USD 3.000 millones de exportaciones.

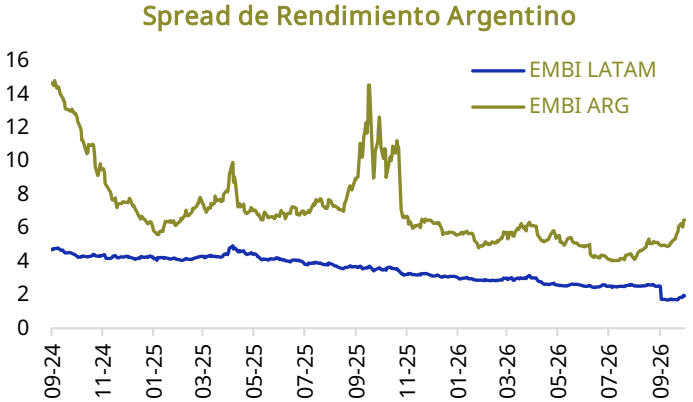
Con el riesgo país en torno a 600 puntos, los bonos soberanos rindieron menos que sus pares B y BB en 2026, mientras que la deuda corporativa luce más sólida, con emisores poco apalancados y rendimientos de 7% a 8,5%.

Coyuntura

El riesgo soberano argentino viene de un ajuste extraordinario. Cuando asumió el nuevo Gobierno, a principios de 2024, el spread se ubicaba en torno a los 2.000 puntos básicos; en julio de este año tocó un piso cercano a 400 y hoy se mueve alrededor de 560. Es cierto que el viento regional sopló a favor —el EMBI LATAM cayó de 370 a 172 puntos en el mismo período—, pero ningún otro crédito de la región se acercó a una compresión de esa magnitud.

Los últimos dos meses marcaron un quiebre. Mientras el resto de la región siguió mejorando, el EMBI Argentina rebotó más de 150 puntos básicos desde aquel mínimo de julio. Lo llamativo es que la deuda corporativa apenas acusó el golpe: sus spreads se movieron poco, trasladando solo una fracción del deterioro soberano y de la suba de tasas globales.

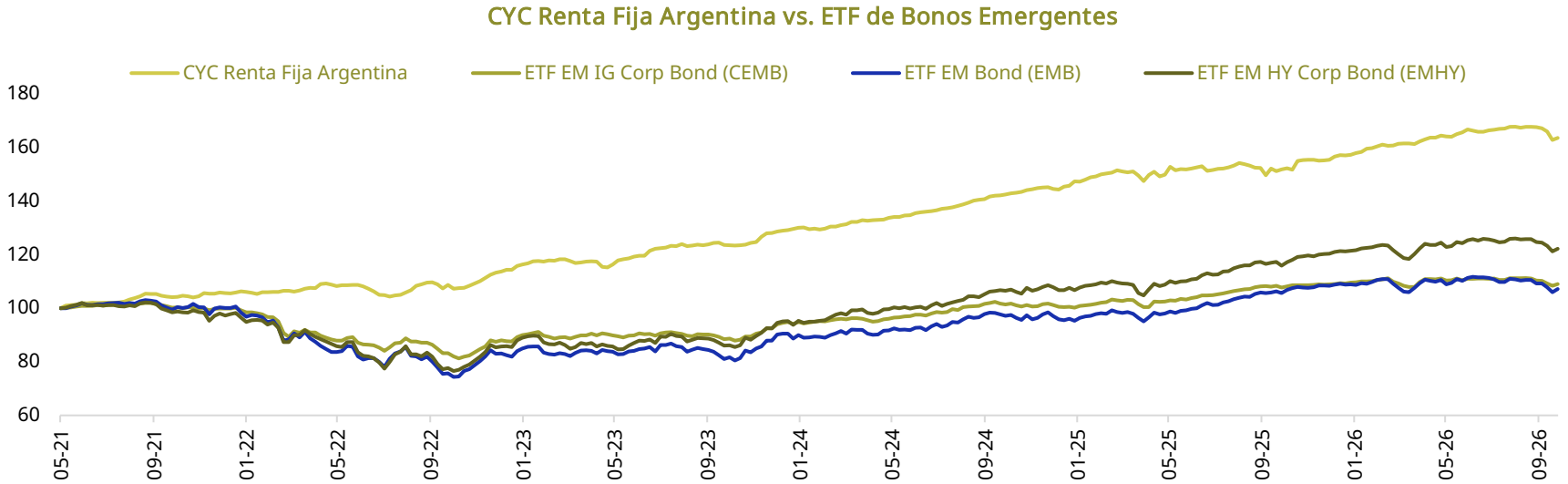
Que las empresas hayan quedado relativamente a salvo no es un accidente. El crédito corporativo argentino fue, desde 2024, una de las grandes historias del mercado emergente en dólares. Los rendimientos promedio, que al inicio se ubicaban entre 8% y 9%, fueron bajando hasta un rango de 7,5%-8,5%, acercándose al CEMB —índice de referencia del segmento—, que se mantuvo entre 5,8% y 7%. En otras palabras, el sobrecosto de financiarse siendo una compañía argentina se achicó de manera considerable, y ese colchón es el que hoy amortigua el ruido soberano.





Desempeño CYC Renta Fija Argentina

En este contexto, desde el lanzamiento del Fondo CYC Renta Fija Argentina en mayo de 2021 hasta hoy, su desempeño fue excepcional frente a sus pares. El índice de bonos corporativos grado de inversión de países emergentes (CEMB) creció 9% (contemplando dividendos cobrados en igual período) y el índice de bonos corporativos de alto rendimiento de países emergentes (EMHY) creció un 22,1%. Por su parte, CYC Renta Fija Argentina obtuvo en igual periodo un rendimiento acumulado de 63,6%.



Fundamentos de los Emisores en Cartera

Buena parte del rendimiento adicional de los bonos corporativos argentinos se explica por el riesgo país, más que por la calidad crediticia de las propias empresas. Para captar esa prima sin asumir riesgos excesivos, el fondo se concentra en compañías capaces de atravesar la volatilidad local: exportadoras o con ingresos atados al dólar, con poca deuda y reservas de liquidez en moneda dura. Por sus fundamentos, muchas tienen un perfil crediticio comparable, e incluso superior, al de empresas similares de otros mercados que cotizan con spreads más bajos.

Los balances al primer semestre de 2026 (ver cuadro a continuación) lo confirman. El núcleo de la cartera del fondo está formado por compañías con un apalancamiento neto bajo, en su mayoría menor a 1,5x, e incluso casos de caja neta. La capacidad de pago es holgada: en buena parte de los emisores, el EBITDA cubre varias veces los intereses anuales. Esa solidez se apoya en negocios muy rentables, sobre todo en energía, con márgenes EBITDA que en varios casos superan el 50%.

En la misma línea, el perfil de vencimientos refuerza esa posición. Alrededor de dos tercios de la deuda financiera del conjunto vence después de 2028, y los compromisos de 2027 representan solo cerca del 13% del total. En los emisores con vencimientos más importantes, la caja disponible alcanza para cubrirlos.

El contexto de financiamiento también es favorable. Las restricciones cambiarias limitan el arbitraje entre el dólar local y el del exterior. Al mismo tiempo, en 2026 hubo una fuerte demanda de dólar cable para suscribir la enorme emisión de obligaciones negociables, sobre todo de empresas de energía y de Vaca Muerta. Las dos cosas mantienen el canje en niveles históricamente altos. Eso permite a las compañías emitir deuda con ley local a tasas muy bajas, reducir su costo financiero y refinanciarse con más facilidad. Para un inversor en sus bonos con ley extranjera, implica emisores con más liquidez y menor riesgo de refinanciación.

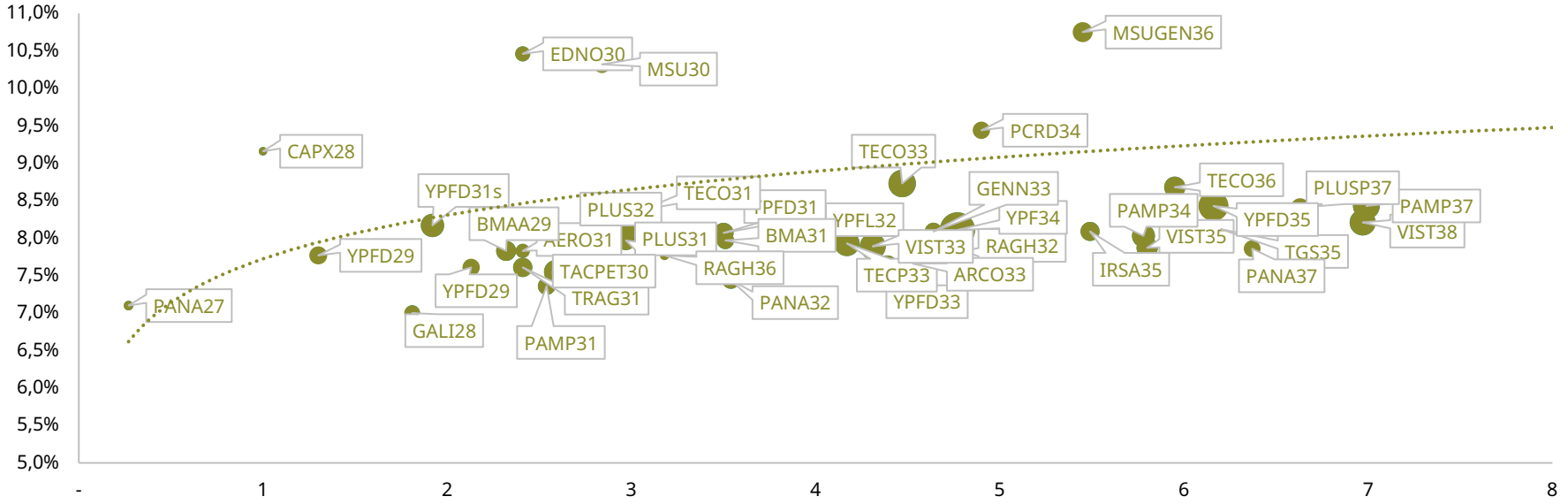
Fundamentos de los Emisores en Cartera

Junto a ese núcleo, la cartera incluye una porción de emisores con mayor apalancamiento, que aportan rendimiento adicional con riesgos acotados. Sus bonos están entre los de mayor rendimiento de la curva corporativa, en torno al 10%, frente al 7% a 8,5% de los emisores de primera línea. Su mayor endeudamiento se compensa con márgenes muy altos, buena liquidez de corto plazo y vencimientos cercanos bajos o cubiertos con caja. Así, el fondo captura la prima de riesgo argentina con un núcleo de emisores de muy baja deuda y un componente complementario de mayor rendimiento.

6M26																
USD MM	YPF	VIST	CGC	TECPET	CAPEX	PAMPA	PLUSPE	YPFLUZ	MSUGEN	TGS	PCR	EDENOR	TECO	RAGHSA	IRSA	AA2000
EBITDA (LTM)	7.038	2.172	482	853	164	1.290	703	479	43	831	306	400	2.308	44	206	396
Deuda Total	10.128	3.661	1.352	1.860	501	2.600	3.214	965	571	1.152	901	1.145	3.778	409	679	497
Cash & Eq.	2.474	605	198	289	102	1.281	886	226	192	1.488	252	857	645	54	406	160
Deuda Neta	7.654	3.057	1.154	1.571	399	1.319	2.328	740	379	-336	649	289	3.133	356	273	337
Intereses (LTM)	713	218	106	128	39	184	393	62	28	78	34	159	199	25	48	38
Mg EBITDA	38%	60%	43%	55%	32%	56%	56%	47%	83%	58%	47%	17%	36%	58%	44%	40%
Apalancamiento Neto	1,1	1,4	2,4	1,8	2,4	1,0	3,3	1,5	8,7	-0,4	2,1	0,7	1,4	4,4	1,3	0,9
Cobertura de Intereses	9,9	9,9	4,6	6,8	4,2	7,0	1,8	7,8	1,6	10,6	8,9	2,5	11,6	1,8	4,3	10,5
DFN/PN	0,6	0,9	2,1	1,0	0,8	0,3	1,1	0,5	46,3	-0,1	1,2	0,2	0,5	0,6	0,2	0,2
Liquidez Corriente	0,9	0,7	0,9	1,7	0,7	3,6	1,7	1,0	3,8	3,7	1,3	1,5	0,6	2,1	1,8	1,0
Deudas Financieras																
Total USD MM	10.128	3.645	1.306	1.862	498	2.607	2.539	975	570	1.172	902	1.172	3.727	379	621	506
2026	676	278	51	-	59	79	244	184	57	116	182	227	330	2	49	68
2027	1.890	469	347	267	170	79	240	112	13	-	158	24	347	11	47	94
2028	1.263	356	338	83	139	189	165	146	35	33	129	170	454	11	-	99
Otros	6.299	2.542	569	1.512	129	2.260	1.891	533	466	1.023	433	750	2.596	355	525	245

Emisores en Cartera

El posicionamiento en la curva de las obligaciones negociables del fondo es defensivo, privilegiando en su mayoría títulos de duración media y rendimientos moderados.

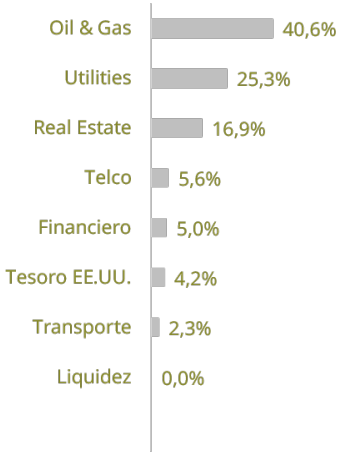


Diversificación de la Cartera

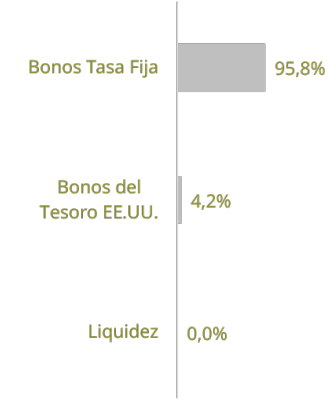
Principales Tenencias

CGC 11,875% 2030	10,3%	Edenor 9,5% 2033	2,6%
Raghsa 7,95% 2036	9,8%	Vista 7,875% 2038	2,5%
YPF 7,55% 2035	9,8%	Raghsa 8,5% 2032	2,4%
Pluspetrol 7.55% 2037	8,7%	PCR 8.5% 2034	1,5%
TGS 7,75% 2035	5,6%	Tecpetrol 7,625% 2030	1,4%
Tecpetrol 7,625% 2033	5,2%	A. Arg. 2000 8,5% 2031	1,3%
Pampa 7,75% 2037	5,0%	IRSA 8,75% 2028	1,3%
Banco Macro 8% 2029	5,0%	U.S. Treasury Bill 13/05/27	1,3%
YPF Luz 7,875% 2032	4,9%	U.S. Treasury Bill 05/08/27	1,2%
MSU Green 9.7%5 2036	4,0%	Capex 9,25% 2028	1,2%
IRSA 8,0% 2035	3,4%	U.S. Treasury Bill 10/06/27	1,2%
Pampa 7,875% 2034	3,2%	A. Arg. 2000 6,875% 2027	1,0%
Telecom 8,5% 2036	2,9%	U.S. Treasury Bill 24/12/26	0,3%
Telecom 9,250% 2033	2,7%	U.S. Treasury Bill 18/02/27	0,3%

Sectores



Tipo de instrumento



Legislación

Argentina	95,8%
EE.UU.	4,2%

Datos de la Cartera

Datos Técnicos

TIR (a vto.)	8,60%
Renta Corriente	8,13%
Duration (a call)	4,7
Duration (a vto.)	5,4
Cupón Promedio	8,34%
Vto. Promedio (años)	7,6
Paridad Promedio	97,9%
Cantidad de Activos	24

Desde su lanzamiento, el fondo acumuló un rendimiento directo de 63,6%, con una volatilidad anualizada de apenas 9,5%.

El índice de Sharpe se ubica en 1,15, lo que refleja la calidad del retorno obtenido: este ratio mide el rendimiento excedente respecto de un activo libre de riesgo por cada unidad de volatilidad asumida. Cuanto más alto es el Sharpe, mayor es la eficiencia en la relación riesgo-retorno.

Además, el fondo presenta una paridad promedio (clean cable) de 97,9%, lo que implica una renta corriente anual del 8,13%.

Rendimientos

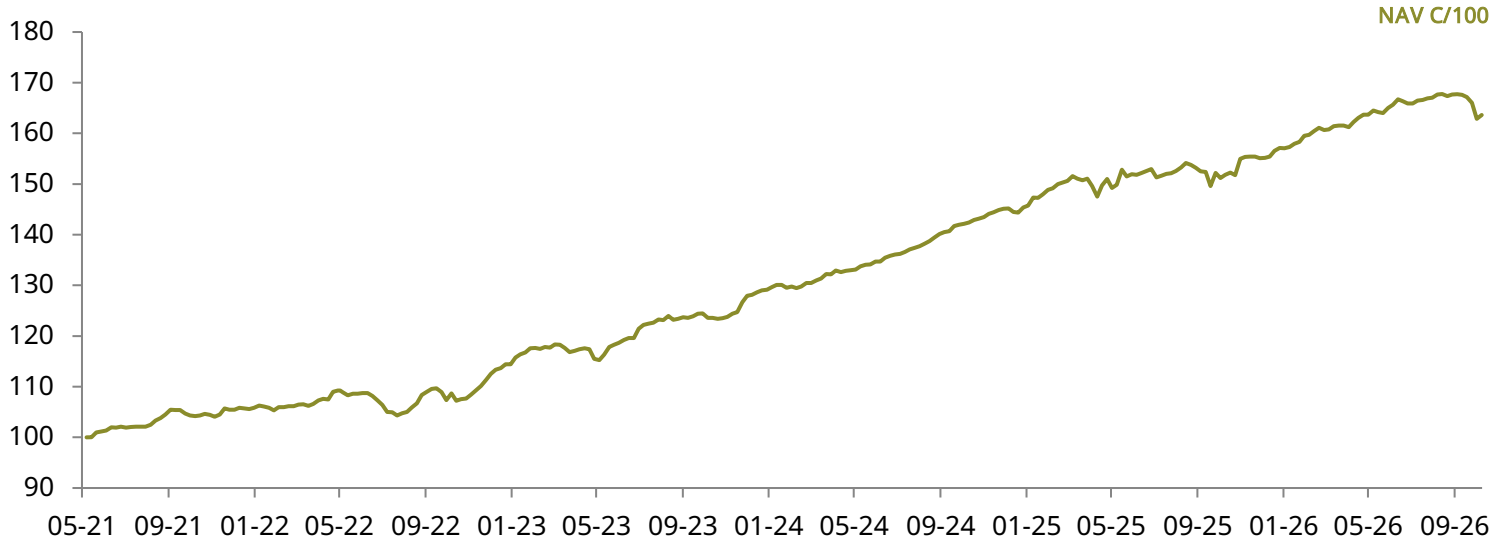
Desde inicio	63,6%
Anualiz. d/inicio (TEA)	9,5%
Últimos 365 días	8,2%

Volatilidad

Desvío anual. d/ inicio	4,1%
Desvío anual. 2026	3,2%

Evolución de la Cuotaparte (NAV)

CYC Renta Fija Argentina tiene un rendimiento esperado de 8,6%, con una duration de 4,7 y cupones promedio del 8,3%. El Fondo en 8 meses de 2021 rindió 5,9%; en 2022 un 8,1%, en 2023 un 12,9%, en 2024 un 12,6%, en 2025 un 8,1% y un 4,1% en lo que va de 2026, esto le reporta un rendimiento anualizado de 9,5%. A su vez, mantiene un 4,2% entre bonos del Tesoro Americano y efectivo para aprovechar futuras oportunidades de arbitraje en el mercado local de bonos.



Información General y Operativa

Perfil de Inversión	Moderado
Horizonte	Mediano plazo
Custodio	The Bank of New York Mellon
Estructurador	FlexFunds ETP LLC
Fiduciario	CSC Global
Fecha de lanzamiento	7/5/2021
Moneda	Dólares
Inversión mínima	1.000 VN
Plazo de pago	Semanal
Honorarios totales	1% anual
Costos de susc. y rescate	Sin costo
Patrimonio Neto	USD 41.202.000
Valor de NAV	USD 163,63
	c/100

- Se suscribe y rescata en dólares.
- El mínimo de inversión es de 1.000 nominales.
- No existen comisiones por suscripción ni rescate.
- El valor del NAV se ajusta semanalmente.
- Los honorarios anuales de gestión son del 1% y los mismos se devengan semanalmente del valor del NAV.
- Puede hacer seguimiento de la evolución del fondo desde nuestra web sekoia.com.uy

Para mayor diversificación consulte nuestra familia de Fondos

CYC ACCIONES GLOBALES

Fondo de renta variable compuesto principalmente por acciones y ETFs de compañías y mercados extranjeros. Empresas con buenos fundamentos para su revalorización en el largo plazo. Compañías de valor y crecimiento de países desarrollados y emergentes. Diversificado por industria y la ubicación geográfica del riesgo. Inversión en oro, bitcoin y derivados como mecanismos de cobertura.

CYC Acciones Globales

CYC RENTA GLOBAL

Fondo de renta fija busca apreciación de capital a través de la inversión en títulos de renta fija global en dólares. El fondo se compone mayormente por bonos corporativos grado de inversión y de alto rendimiento, prioriza la buena calidad crediticia y diversifica su cartera geográficamente y por sectores. Puede incluir acciones preferidas, Bonos del Tesoro Americano o liquidez, pero no puede incluir títulos de emisores argentinos.

CYC Renta Global


SEKOIA